

TRIBUNA CULTURAL El autor recorre la trayectoria escultórica de medio siglo del escultor ribero Borégan. A los 17 años entró de aprendiz en un taller de alabastro de Cintruénigo y después evolucionó a un estilo propio, con formas figurativas sintéticas y oquedades

Borégan, medio siglo de escultura

José M^a Muruzábal

LA tercera generación de escultores navarros incluye a los artistas nacidos en la posguerra española y que trabajan en el último tercio del siglo XX y principios del siglo XXI; ellos viven el espectacular auge de la escultura pública en dicha época. Entre ellos se cuentan Faustino Aizkorbe, José Ramón Anda, Alberto Orella, Alfredo Sada, Josetxo Santos, Xabier Santxotena, Ángel Garraza, Rafael Bartolozzi, etc. Junto a los nombres citados debemos incluir al escultor al que vamos a dedicar estas líneas, Borégan.

Su nombre ha saltado a la palestra como autor del Monumento a las víctimas del terrorismo, ubicado en el popular Paseo del Queiles de Tudela, que lleva el título de *El abrazo de Tudela*. Dicha obra fue inaugurada el pasado 4 de septiembre por el alcalde de dicha ciudad, Alejandro Torquero, acompañado de la presidenta María Chivite.

La obra escultórica tiene una altura de 290 centímetros (con pedestal) y está compuesta por tres figuras, representando la madre y dos hijos que caminan abrazados, clara alegoría de tristes episodios acaecidos en esta tierra. Esta ejecutada con piedra artificial, a base de piedra, arenas calizas de Sierra Alaiz, cementos y arenas de San Felices de Haro.

El hombre

Borégan nace en la localidad navarra de Cintruénigo en diciembre de 1951. Cursó estudios primarios en su localidad natal y bachillerato con los Padres Reparadores. Posteriormente asistió a la Escuela de Artes y Oficios de Corella. El artista siempre manifiesta que es escultor por ser de Cintruénigo, por estar imbuido de la tradición artesana en la talla de alabastro. A los 17 años entró de aprendiz de tallista en un taller de alabastro de Cintruénigo, donde se mantuvo hasta los 24 años.

Sobre 1979, alquila un taller en su localidad y se lanza en solitario a trabajar la escultura. Él mismo siente que deja de ser artesano para convertirse en un artista. En 1981 abre su primer taller y exposición, que era visitado por personas que venían a Cintruénigo por la compra del alabastro y por estar en la ruta de Madrid.

En esta época toma el nombre artístico de Borégan, que viene del apodo familiar de su padre. Su primera exposición fue en la vecina localidad de Alfaro. Su obra comenzó a funcionar bien en el mercado artístico. En estos años, buena parte de la producción la realiza en alabastro o en piedra.

Tras investigar sobre esos materiales, Borégan abordó el trabajo escultórico de la madera. Con los progresos en la talla de madera, comenzó a restaurar aleros de palacios barrocos. Lo hizo, por ejemplo, en el Palacio del Marqués de San Adrián de



Borégan, junto al monumento a las víctimas del terrorismo de Tudela.

CEDIDA

Tudela o el Palacio del Marqués de Casa Torre, de Igea.

En la década de los 90 comienza a desarrollar el trabajo escultórico en otro tipo de materiales como resinas, fibra de vidrio o piedra artificial. En 1989 expone en la sala de arte de la CAN de Madrid, lo que supone un importante punto de inflexión de su trayectoria artística. En esa década de los 90 trabajó intensamente por Madrid, surgiendo entonces los encargos de obra monumental y pública de la localidad de La Cabrera (Madrid), como el Monumento a Ortega y Gasset.

En 1997 abre al público el centro de arte Tudejen, situado junto al Balneario de Fitero. En el año 2003 se instala de nuevo en Cintruénigo, al lado de la vega del río Alhama, aprovechando y rehabilitando una antigua edificación. Aquí tiene actualmente su taller y es donde expone su obra escultórica, siempre abierto al público.

En la última década, nuestro artista no ha dejado de trabajar intensamente la escultura. Su labor expositiva ha sido también muy intensa, en las Ferias de Arte de Nueva York, Ibiza, Santander o Valencia. Lleva a cabo exposiciones individuales como la de Estrasburgo, en la sede del Go-



Durante el proceso creativo de *El abrazo de Tudela*.

CEDIDA

bierno de Alsacia Lorena, la del castillo de Avempark, en Paderborn (Alemania) o en el Castillo de Olite, dentro del programa *Cultur* 2001. Podemos reseñar también la muestra llevada a cabo en el Palacio Marqués de San Adrián de Tudela, con carácter retrospectivo, en donde expuso 120 esculturas (2001).

El escultor

La obra escultórica de Borégan se ha desarrollado prácticamente en los últimos 40 años. El estilo estético de Borégan parte de unos principios figurativos. Desde ahí fue evolucionando, en poco tiempo, hacia una estilización y a una esencialización de las formas, gustando de incorporar espacios vacíos dentro de sus realizaciones, con un predominio también de las líneas curvas. En esta línea, la figuración va asumiendo nuevas concepciones geométricas.

Tras iniciarse en el alabastro, en los años 80 y principios de los 90, las obras en madera se van alternando con otras esculturas ejecutadas en piedra. Estas obras se trabajan en piedra procedente de la zona de Cintruénigo, moldeable y con tonalidades muy interesantes. La temática que presentan estas obras aporta figuras femeninas estilizadas, maternidades, parejas, personajes sentados en reflexión, etc.

Las maneras estilísticas continúan oscilando entre la figuración y la abstracción. Comienzan a aparecer aquí las figuras de sentido vertical, de rasgos muy sintéticos y con oquedades en su interior, algo que luego caracterizará gran parte de la escultura pública del autor. Este estilo, con formas figurativas sintéticas y oquedades resultará en adelante algo muy característico dentro de la producción de Borégan.

La producción escultórica del siglo XXI trae obras, en línea estilística similar, realizadas en bronce o en resinas. Continúan apareciendo los temas de maternidades, familias... a lo que se suman los auroros, los temas relacionados con el vino, las sincronías, los caminantes y bailarinas, los toros, etc.

Las formas que salen del genio creador de Borégan continúan siendo estilizadas y se multiplican las oquedades que caracterizan a sus figuras. Se trata de una temática enormemente variada que se va adaptando a las necesidades o a las ideas creativas del autor.

Borégan siempre ha tenido gran interés en la escultura pública. En Navarra anotamos *Monumento a la Paz* (Corella, 1990), *Madre Eladia* (Fitero, 1994), *Fiesta y cultura* (Cintruénigo, 1998), *Homenaje al hermanamiento* (Monteagudo, 2004), *Homenaje al deporte* (Tudela, 2005), *Hermandamiento* (Monteagudo, 2007) o *Tiempos de vendimia* (Rotonda de Corella, 2010).

En La Rioja destacan sus obras en Haro, *Homenaje a los pisadores de uva* (2006) y *Homenaje a los vendimiadores* (2007). Sin olvidar su obra religiosa, como Virgen de Ujué, San Cosme y San Damián, etc. Su trayectoria dentro de la escultura está más que demostrada. A ver si nos acordamos de Borégan para una buena exposición antológica en Navarra ¡Se lo ha ganado!